

Tabla I.1
Socialistas Utópicos

Francia	Saint Simon (1760-1825)	<p>Realizó un análisis muy interesante acerca de la Revolución Francesa, considerándola como un parteaguas en la historia de su país; esto es, antes de ésta el poderío militar y religioso eran los ejes del desarrollo, mientras que después de ella el desarrollo científico e industrial serían las bases sobre las que se construiría el futuro de la nación. Así Saint Simon proponía eliminar todo aquello que perturbara dicho desarrollo.</p> <p>Para él la política era la ciencia de la producción, subordinándose ésta a los intereses de clase. Creía que la política sería finalmente absorbida por la economía, desplazando al Estado del papel de gobernante al de administrador de recursos.</p> <p>Había observado históricamente que el egoísmo condicionaba el progreso de la civilización, por ello la cooperación económica se daría como resultado del avance social.</p> <p>Su influencia puede percibirse en autores como Auguste Comte y Karl Marx, además de un gran número de cooperativistas en años posteriores.</p>
Francia	Charles Fourier (1772-1837)	<p>Estableció una crítica severa hacia el mundo burgués, y entre sus ideas se encuentra la de dividir la historia de la humanidad en cuatro estadios: salvajismo, patriarcado, barbarie y civilización, ubicando a Francia después de la Revolución en el quinto estadio, faltándole solamente dos estadios más para alcanzar el de la felicidad absoluta con una duración de 8000 años.</p> <p>Para lograr la superación de las injusticias cometidas bajo la civilización burguesa lo que él veía como viable era la creación de comunas llamadas “falansterios”, que abarcaban la producción, la educación, la vida cultural y familiar. La base de éstas unidades sería la propiedad colectiva de los medios de producción; solamente mediante ella se lograba erradicar uno de los más grandes males del capitalismo: el conflicto de los intereses individuales.</p> <p>Algunos falansterios trataron de establecerse en América, pero tuvieron un éxito efímero. Otros más se fundaron en Guisa (Francia), donde, bajo la influencia de Fourier, A. Godin promovió una cooperativa obrera que subsiste en la actualidad. Su influencia estuvo también en Inglaterra y en el Kibutz israelí de inicios de siglo XX. A Fourier se le ha considerado como defensor de las cooperativas de consumo.</p>

Inglaterra	Robert Owen (1771-1858)	<p>A través del reconocimiento de la explotación obrera a manos del capital, instrumentó en su fábrica de algodón en New Lanark (Escocia) medidas que buscaban la mejoría de las condiciones laborales, pues según su visión, si proporcionaba un entorno social agradable a los trabajadores éstos podrían trabajar eficientemente. Algunas de las medidas que utilizó fueron: reducir la jornada laboral de 14 a 10 horas, elevar el salario, abatir el trabajo infantil, brindar educación a los hijos de los trabajadores, construir viviendas para obreros y crear un sistema para acabar con el desempleo. Su intención fue convidar de su experiencia al sistema fabril, sin embargo solo logró ganarse el odio de los empresarios y la antipatía del gobierno.</p> <p>Owen creía en la fundación de colonias comunistas, que con establecimientos agrícolas e industriales fuesen administrados colectivamente; logra echar a andar en Estados Unidos una colonia de este tipo la llamada “La Nueva Armonía” (1825-1828), pero fracasa, lo mismo ocurre con otras experiencias en México e Inglaterra.</p> <p>Hacia el final de su vida promovió la acción sindical y se convirtió en inspirador de cooperativistas posteriores, tal es el caso de la cooperativa de Rochdale, en la cual 6 de sus 28 fundadores fueron sus seguidores. Contribuyó a la generalización del término cooperación y consagró algunas de sus normas fundamentales, además, su lucha por mejores condiciones para los trabajadores quedó plasmada posteriormente en la legislación laboral.</p>
Francia	Pierre Joseph Proudhon (1809-1865)	<p>Aunque es considerado como socialista utópico sus críticas estuvieron dirigidas tanto al capitalismo como al socialismo; fue el primero en utilizar (en 1840) el nombre de “anarquía” para hacer referencia al estado social en el cual existe el “no gobierno”, mostró un gran interés por la justicia económica en el intercambio, logrando que estas características influyeran en su calificación de “anarquista escolástico”.</p> <p>Aunque reprobaba la propiedad privada pensaba que ésta no debía desaparecer, sino universalizarse, es decir, soñaba con un sistema perfecto donde no existiera necesidad del dinero o de la propiedad privada, sólo así se facilitaría el camino a una sociedad cooperativa.</p> <p>Creía que llegaría el tiempo en el que la cooperación libre y voluntaria en todas las esferas de la economía remplazaría la necesidad de contratos legales y gobiernos electos, situación que sería posible porque todos los hombres verían que el esfuerzo realizado por cada uno de ellos, resultaría en un mundo de confianza y beneficios mutuos, así como de igualdad en oportunidades y de ingresos justos para todos.</p>

Fuente: Ekelund, Robert. Historia de la Teoría Económica y de su Método, Mc Graw Hill, España, 1992.